

11 de AGOSTO de 2024

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso.)

Monición de entrada

Bienvenidos a esta Celebración que animamos desde Cáritas. La Eucaristía encierra en sí misma el germen para recrear y hacer posible un mundo nuevo. La Eucaristía nos atrae, y nos hace sentir la comunión fraterna de quienes nos alimentamos del mismo Cuerpo y Sangre de Jesús, pero también nos envía a sembrar esa fraternidad, con nuestras obras.

Que la celebración de hoy, haga que seamos para los demás, el Cuerpo de Cristo encarnado, que nos entregamos y vivimos por el bien de todos, comprometidos en mejorar el mundo en nuestro entorno.

PALABRA DE DIOS

Monición a las lecturas (1 Reyes 19,4-8; Ef 4,30-5,2; Jn 6,41-51):

Hay momentos en la vida que cuando el cansancio, dificultades o los problemas nos superan, sentimos ganas, como Elías en la Primera lectura, de dormirnos y no despertar. Queremos «tirar la toalla». Sin darnos cuenta de que es ahí donde nos sacude y nos agarra el Señor, para que descubramos su presencia que quiere sostenernos, fortalecernos y levantarnos.

El apóstol Pablo, en la segunda lectura, nos invitará a ser con los demás como es Dios Padre con nosotros, bueno, compasivo y compresivo. Nos invitará a vivir en el amor fraterno y la paz unos con otros. San Juan, en el Evangelio, nos presentará a Jesús como el pan de la Vida. Alimentarnos de Él, hará que nunca decaigamos ante cansancios, dificultades o problemas. Estaremos llenos de la fuerza de la Vida Eterna en nuestro presente.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia y por cada uno de sus miembros, para que seamos contagiadores de la Alegría del Evangelio, con nuestras obras y palabras, con nuestra forma de ser y actuar. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por las personas que atiende nuestra Cáritas parroquial, por quienes están pasando momentos difíciles, para que encuentren en nosotros solidaridad y cercanía, y en ti, Jesús, la fortaleza y la presencia que siempre les acompaña. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por quienes arriesgan sus vidas para salir de sus países en conflicto, o sin recursos, y buscan una esperanza en los países desarrollados, para que los gobernantes den pronta solución a las guerras y las crisis humanitarias, y hagan políticas que potencien la Paz y la Cooperación Internacional. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por quienes no te conocen, para que descubran con nuestro testimonio de vida, que «no sólo de pan vive el hombre», y busquen el verdadero Pan que sacia el corazón humano. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA:

Pan, para los fuertes,
Pan, para los desanimados,
Pan, para los jóvenes,
y también para los mayores y niños.

TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA:

nos fortaleces en la debilidad,
nos animas en la adversidad,
nos llenas el alma de vida,
nos haces como niños ante Dios.

TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA:

cuando caemos, nos levantas,
cuando tropezamos, nos enderezas,
cuando caminamos, nos orientas,
cuando descansamos, nos llenas.

TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA:

para ser fuertes y valientes,
para ser tus testigos en nuestro mundo,

para amar, aunque nos cueste,
para saber vivir al servicio de los demás.

TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA:
VIDA, QUE EMPIEZA EN ESTE MUNDO,
Y QUE LLEGA A PLENITUD EN EL CIELO.
DANOS, SEÑOR, EL PAN DE VIDA, QUE ERES TÚ.